

CONSEJOS PARA VENCER A LA SELECTIVIDAD

Si cualquier examen es una prueba de fuego para muchos estudiantes, la Selectividad se espera aún con mayor inquietud. Por eso, junto a los consejos generales que debes tener en cuenta cuando te examinas, tienes que recordar otros nuevos.

Ahora el escenario es diferente, el temario es de mayor extensión y en tres días pones en juego tu futuro. Pero no te asustes, ¿quieres saber cómo puedes superarlo?.

El último empujón del curso se reserva para la Selectividad. Si has llegado hasta aquí significa que has superado, con más o menos holgura, el resto de exámenes del curso. La única diferencia entre esta prueba y las que has realizado hasta ahora es precisamente el desconocimiento. Cuando nos enfrentamos a situaciones por primera vez perdemos el control y nos tenemos que adaptar a un entorno nuevo.

Los días antes El mecanismo para preparar el examen de Selectividad también varía de los anteriores. Ahora la materia para estudiar es más extensa, las energías se van agotando y hay que rentabilizar el esfuerzo.

- La memoria tiene un límite, por lo que no pretendas estudiarte todo al pie de la letra. Debes controlar las materias que están relacionadas entre sí, tener unos conocimientos amplios de los temas y saber cuáles son los puntos clave de la lección. Gracias a esta visión general podrás centrarte rápidamente cuando leas las pregunta.
- El profesor que lo va a corregir no es el mismo que el del curso. Esto quiere decir que valorará más el examen *inteligente*, que las repuestas memorizadas de los apuntes. Piensa que corrigen hasta 200 exámenes, y una respuesta estructurada de forma distinta a la de la mayoría será un punto a tu favor.
- Para que te sea más fácil fijar en la mente la estructura del temario, haz esquemas con breves explicaciones. También es muy útil pintar dibujos o emplear bolígrafos de diferente color para cada esquema. De esta manera se recuerda mejor la lección que coincide con lo que te preguntan.
- No debes pensar que como el temario es amplio, el profesor seguro que decide poner una pregunta del comienzo de la asignatura y otra del final. Corres el riesgo de no coincidir con él en cuál es el primer y el segundo bloque.
- A medida que estudias puedes ir familiarizándote con palabras que no uses con normalidad. Apunta expresiones para enlazar párrafos, citas textuales de un autor, sinónimos o términos que definen con exactitud un concepto. Ayúdate del diccionario, es el que mejor te va a resolver cualquier duda.
- Por las noches se fija mejor en la memoria lo que has estudiado. Aprovecha estas horas del día para repasar, pero no para estudiar porque es cuando más cansado estás.